



Diversidad, diferencia y sujetos contemporáneos
 Pensar la escuela y la universidad en tiempos de desigualdad, contra-conducta
 y nuevas subjetividades



El estado de “crisis” que se ha venido inventado en los tiempos actuales, por diversas razones, en especial por la reactualización del capitalismo en el siglo XXI, los movimientos sociales y la emergencia de nuevas dinámicas en relación con los sujetos y sus posibilidades de constitución, hace que la educación y la pedagogía tengan un juego de acciones y responsabilidades como nunca en la historia. La educación y su forma moderna escuela-universidad se ven obligadas a salir de su espacio conservador y transmisor de la cultura y las modelaciones de la sociedad para pensar, recrear y comprender a los sujetos en dinámicas atravesadas por escenarios de transformación acelerada: tecnológicos, identitarios, emocionales, económicos y sociales. Pero a su vez, la educación y pedagogía requieren volver a sus orígenes y raíces centradas en la formación y las posibilidades de multitudes de personas que no encajan en los circuitos mundiales del capital y son marginados, olvidados, excluidos y vulnerabilizados.

Estas consideraciones anteriores nos lleva como Área Disciplinar de Posgrados en Educación constituida por la proyección del Doctorado en Pedagogía y Didáctica DPD la Maestría en Educación y la Especialización en Necesidades de Aprendizaje en Lectura, Escritura y Matemáticas a convocar a investigadores, profesores, estudiantes, grupos de investigación, encargados de la orientación y diseño de políticas públicas en educación, redes académicas, al VII congreso de Investigación y Pedagogía con los ejes de discusión diversidad, diferencia y sujetos contemporáneos.

Como ha sido costumbre en las seis versiones anteriores del congreso los grupos que sostienen las líneas de investigación relacionadas con el área disciplinar de posgrados en educación coordinan las mesas temáticas ofertadas para la presentación de ponencias, conferencias, talleres, paneles y mini cursos (conferencistas invitados).



DISERTACIÓN FILOSÓFICA COMO ESTRATEGIA EN LA GESTIÓN EDUCATIVA PARA EL MEJORAMIENTO EN LA CONVIVENCIA ESCOLAR

Autor:

Barreto Bernal, Leidy Jazmin

Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología (Umecit)

Institución Educativa Rural del Sur

Correo electrónico: lb.leidy.barreto@gmail.com

Eje temático: Inclusión y diferencia

Resumen: La presente ponencia tiene como objetivo explorar la interrelación entre la disertación filosófica y la convivencia escolar en instituciones educativas, con el objetivo de proponer estrategias innovadoras que respondan a los desafíos específicos de estos desafíos. La importancia de esta ponencia radica en la necesidad de generar nuevos aportes que permitan mejorar la calidad educativa, fortalecer el sentido de pertenencia y promover una convivencia positiva en las instituciones, contribuyendo así al desarrollo sostenible y equitativo de las comunidades y a la construcción de una sociedad más inclusiva y justa. Se propone la disertación como estrategia de convivencia escolar en la medida en que fomenta el pensamiento crítico y la capacidad de cuestionar suposiciones establecidas. Este enfoque puede ayudar a los estudiantes a examinar de manera más reflexiva las dinámicas de poder, las normas sociales y los prejuicios que pueden influir en la convivencia escolar. Al fomentar una actitud de cuestionamiento y análisis, la disertación filosófica puede abrir espacios para desafiar prácticas discriminatorias, promover la inclusión y buscar soluciones más

justas y equitativas. La disertación filosófica involucra el diálogo y el debate crítico como herramientas fundamentales para la construcción de conocimiento y la exploración de ideas. Estas habilidades de comunicación efectiva y respetuosa son esenciales para fomentar una convivencia positiva en un entorno escolar. Al promover un ambiente propicio para el intercambio de perspectivas, la disertación filosófica puede contribuir a la creación de una comunidad educativa más inclusiva y participativa.

Palabras clave: Disertación, filosófica, convivencia, escolar, estrategia, instituciones educativas.

Un ambiente escolar que fomente la convivencia positiva es crucial. Al crear un espacio donde las personas puedan intercambiar ideas y perspectivas, el discurso filosófico puede contribuir al desarrollo de valores educativos más amplios en una comunidad inclusiva y participativa. Además, cultivar la autonomía intelectual es esencial para que los estudiantes fomenten el pensamiento independiente y los argumentos informados, lo que ayudará a dar forma a los próximos años escolares.

Este espíritu de indagación requiere la participación activa en los debates filosóficos y la formación como agentes de construcción del conocimiento y de toma de decisiones, así como la participación activa en los procesos democráticos dentro de las escuelas. La disertación filosófica sirve como catalizador para el discurso filosófico, particularmente en el área de la ética. Brinda ocasiones oportunas para analizar críticamente y reflexionar sobre los principios que guían nuestras interacciones con los demás.

Al explorar teorías éticas y discutir dilemas morales, los estudiantes pueden desarrollar una mayor empatía, respeto y responsabilidad hacia los demás, lo que puede tener implicaciones más amplias para la vida escolar. La filosofía puede

fomentar el pensamiento crítico y desafiar las suposiciones, las normas establecidas y los sesgos basados en la discusión filosófica. Este enfoque puede ayudar a los estudiantes a examinar las dinámicas de poder de manera más reflexiva, fomentando una actitud de cuestionamiento y análisis, lo que puede llevar a que se formulen preguntas sobre la discriminación en la sociedad abiertamente o mediante esfuerzos de inclusión.

La discusión filosófica es una forma de diálogo y debate crítico que busca soluciones justas y equitativas como herramientas fundamentales para la exploración de ideas y conocimientos. Los sistemas de gobierno y los organismos internacionales crean ideologías, vínculos, políticas y programas para lograr que nuestros jóvenes terminen su proceso educativo. La educación es un proceso fundamental y de adaptación social para la vida de la humanidad, según la UNESCO. Además, la educación es considerada una obligación y un bien público por parte de las ONG de América Latina, quienes promueven la creación de sistemas educativos de calidad para que los estudiantes puedan formarse y empoderarse como seres humanos. Por lo tanto, es imperativo que la educación impulse el cambio y el desarrollo sostenible a través de su provisión de oportunidades y apoyo para mejorar la sociedad. (UNESCO, 2023)

Los niños, niñas y adolescentes de las escuelas rurales se ven afectados por problemas de violencia intrafamiliar, trabajo infantil, agresividad, falta de control emocional, entre otros. Una convivencia positiva en el entorno escolar es fundamental. Al brindar un espacio para que las personas intercambien ideas y perspectivas, el discurso filosófico puede contribuir al desarrollo de valores educativos más amplios en una comunidad inclusiva y participativa. Además, cultivar la autonomía intelectual es crucial para que los estudiantes fomenten el pensamiento independiente y los argumentos informados, lo que ayudará a dar forma a la educación futura.

Para mantener este modo de indagación, es esencial involucrarse en discusiones filosóficas y capacitarse como agentes de construcción de conocimiento/toma de decisiones, así como la participación activa en los procesos democráticos dentro de las escuelas. La disertación filosófica es un componente central del discurso filosófico, especialmente en el área de la ética. Brinda oportunidades para la reflexión crítica y el análisis de los principios que dan forma a nuestras interacciones con los demás.

A través del estudio de teorías éticas y la discusión de cuestiones morales, los estudiantes pueden desarrollar un mayor sentido de empatía, respeto y responsabilidad por los demás, lo que puede tener implicaciones más amplias en la vida escolar. Este enfoque puede alentar a los estudiantes a desafiar suposiciones, normas establecidas o sesgos a través de discusiones filosóficas al desafiarlos. También fomenta una actitud de cuestionamiento y análisis, lo que lleva a cuestionar abiertamente a través de esfuerzos de inclusión sobre la discriminación en la sociedad.

La filosofía es una forma de diálogo y debate crítico que busca respuestas justas y equitativas como estrategia fundamental para la exploración de ideas y conocimientos. Los sistemas de gobierno y los organismos internacionales crean ideologías, vínculos, políticas y programas para lograr que nuestros jóvenes terminen su proceso educativo. Según la UNESCO, la educación es un proceso esencial y de adaptación social para la humanidad. Las ONG latinoamericanas impulsan la creación de sistemas educativos de calidad para que los estudiantes puedan formarse y empoderarse como seres humanos. Al ser el método de disertación una estrategia para enseñar a pensar a comunicarse, a expresar las opiniones ya sea por escrito u oral se puede potencializar esta estrategia a nivel gerencial desde el ámbito de la comunicación. La disertación puede ser una herramienta didáctica para trabajar con estudiantes y padres de familia en aras de crear espacios de diálogos propios para bajar los índices de problemas

disciplinarios. Utilizando la disertación como método de comunicación se puede llegar a excelentes resultados.

Como entendemos la convivencia escolar

El concepto de Convivencia Escolar es polisémico y supone que las políticas deben apoyar la gestión exitosa de las escuelas para abordar los posibles desafíos que enfrentan los actores educativos en su vida cotidiana. Antes de profundizar en las especificidades de la convivencia escolar, es necesario indagar brevemente sobre el comportamiento de este aspecto a nivel internacional, nacional y departamental donde se ubica la escuela.

La UNESCO ha discutido extensamente la importancia de la convivencia positiva de escuela a escuela y ha abogado por iniciativas para promover entornos educativos seguros que sean inclusivos y libres de violencia. Ha subrayado la importancia de promover valores como la tolerancia, el respeto y la empatía entre los alumnos, así como hacer frente al acoso escolar y otras formas de violencia en el ámbito escolar.

Un estudio de la UNESCO reveló que el 38% de los estudiantes del Caribe y el 26% de los centroamericanos reportaron violencia física, mientras que el 32% de América del Norte y el 30% de América del Sur tenían altas tasas de acoso escolar.

La UNESCO ha creado varios programas e iniciativas enfocadas en el tema de la convivencia escolar. La iniciativa "Escuelas sin violencia", lanzada en 2012, tenía como objetivo promover entornos escolares seguros y libres de violencia en todo el mundo. Esta iniciativa busca prevenir el bullying, promover la resolución pacífica de conflictos y fomentar la participación constante de los estudiantes en la construcción de una cultura de paz. Se han publicado varios informes y guías sobre cómo fomentar la convivencia positiva en la escuela.

UNICEF ha fomentado la prevención de conductas violentas contra niños, niñas y adolescentes en todos los escenarios, incluidas las escuelas. A continuación, se enumeran los principales argumentos que ha utilizado para prevenir la violencia en las escuelas.

- La violación de los derechos de los niños es el resultado de la violencia en las escuelas, ya que todas las formas de abuso contra los niños, incluidos los castigos corporales, la intimidación y otras formas se consideran violaciones.
- Los procesos de aprendizaje y el bienestar de los niños pueden verse afectados negativamente por la violencia en las escuelas, lo que provoca la deserción escolar y perpetúa el círculo vicioso.
- La prevención de la violencia en las escuelas es posible y efectiva, lo que se puede lograr a través de la promoción de un ambiente escolar seguro y acogedor, la formación de docentes y estudiantes en habilidades sociales y emocionales, y la implementación de políticas y protocolos claros para prevenir y responder a la violencia.
- No se puede subestimar la importancia de la participación de los niños y los jóvenes en las escuelas: los niños y los jóvenes son esenciales para prevenir la violencia en el aula al brindar perspectivas únicas y soluciones innovadoras.

El Manual práctico para prevenir la violencia escolar de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) es una clara indicación de que desalienta la violencia en la escuela y brinda orientación sobre cómo implementar estrategias de prevención efectivas. Entre las cuales se destacan: desarrollar liderazgo, reglamentos escolares y estructuras organizacionales, promover el bienestar de los alumnos en la escuela, impulsar la comunicación y resolución pacífica de conflictos, desarrollar programas educativos que promuevan valores y capacidades sociales, la intervención temprana y la prevención de la violencia o

victimización entre los estudiantes es esencial, involucrar a los estudiantes, padres y personal escolar para mejorar la seguridad y disminuir la violencia en la escuela (OMS, 2020). Establecer expectativas consistentes y transparentes para el comportamiento y la conducta en la escuela, promover que los estudiantes estén siempre involucrados en la toma de decisiones y la resolución de problemas, brindar ayuda y recursos a los estudiantes que han sido víctimas de violencia o involucrados en otras formas de conflicto, involucrarse en enseñar a los estudiantes sobre la identificación y el manejo de situaciones violentas, establecer canales abiertos y confidenciales para que los estudiantes denuncien incidentes violentos, participar con otros profesionales y organizaciones de bienestar infantil para compartir recursos y mejores prácticas.

Mediante Acuerdo Distrital No. 434 de 2010 y Decreto 546 de 2011, la Secretaría de Educación de Bogotá creó el Observatorio de Convivencia Escolar a nivel nacional, el cual se encarga de recopilar, analizar y difundir información sobre la convivencia escolar, incluyendo la violencia, para promover ambientes educativos seguros y mejorar el bienestar de los estudiantes.

La recopilación de datos y estadísticas sobre diversos aspectos de la vida escolar, como la violencia, el acoso escolar, los conflictos y otros comportamientos problemáticos, es el objetivo principal del observatorio. Esto ayuda a crear una perspectiva más realista sobre la situación y sus tendencias.

El observatorio es responsable de analizar y evaluar los datos, lo que incluye identificar patrones, factores de riesgo y áreas de mejora en la convivencia escolar. Esto proporciona una base sólida para la implementación efectiva de políticas y la toma de decisiones. El observatorio busca generar conocimiento sobre convivencia escolar y violencia a través del análisis de datos y el intercambio de hallazgos, investigaciones y buenas prácticas.

El Observatorio de Convivencia Escolar tiene como objetivo crear una perspectiva integral de la vida escolar, reconocer la importancia de abordar la violencia y otros temas en el ámbito educativo, y brindar herramientas para mejorar la calidad de vida de los estudiantes y promover su desarrollo integral. Su misión es promover la implementación de medidas y políticas efectivas para prevenir y abordar el acoso escolar. Además, busca movilizar a los diversos actores de esta comunidad a través de la difusión de información y recomendaciones basadas en evidencia. Se destacan los avances logrados en este observatorio y el proceso que generan mes a mes para la implementación de los planes de acción. A modo de ilustración, presentamos dos estadísticas que funcionan como parte de los procesos de análisis. Las estadísticas son de (OBCE, 2023, p. 11).

La investigación de Leyton (2020), "La convivencia escolar en América Latina: una revisión de la literatura latinoamericana (2007-2017)", destaca la dificultad de buscar el término "convivencia" en las bases de datos debido a su uso en países predominantemente de habla hispana, lo que hace es difícil encontrarlo en idiomas como el inglés. Por lo tanto, su estudio se dirige hacia países de Argentina, Chile, Colombia y México.

En la misma línea, destaca la importancia del aspecto normativo de la convivencia escolar, que se sustenta en la existencia de políticas públicas y manuales en América Latina que facilitan la gestión de procesos al interior de las organizaciones educativas.

Chaux (2012) examina los desafíos de la convivencia escolar latinoamericana, destacando la importancia de estudiar los contextos tanto locales como globales. La educación colombiana en temas de convivencia es insuficiente, los docentes no están preparados para manejar la indisciplina o la violencia física en el aula. Después de la pandemia, un clima escolar agudo ha surgido como un problema importante.

¿Cómo la disertación puede convertirse en una estrategia de convivencia escolar?

“Los griegos de la edad de Homero valoraban los lugares comunes porque no sólo los poetas sino todo el mundo intelectual oral o el mundo del pensamiento dependía de la constitución formularia del pensamiento” (Ong, 1987). El método de disertación es una técnica de enseñanza que enfatiza el pensamiento crítico, la comunicación y la crítica oral. También se puede aplicar a entornos gerenciales en comunicación o administración. Este enfoque puede ayudar a los estudiantes y padres a crear espacios de diálogo dentro de sus propias aulas y al mismo tiempo disminuir los conflictos disciplinarios.

La necesidad del diálogo como medio para promover la convivencia entre todos los miembros del establecimiento debe ser atendida con coordinación.

El objetivo de la disertación filosófica es estimular la curiosidad del estudiante, incentivándolo a adoptar perspectivas y actitudes sobre temas cruciales o significativos en el contexto de su desarrollo. Esto les permitirá no pasar por alto los problemas relacionados con la afectación, pero aún así traer perspectivas diversas que conducen al crecimiento intelectual.

Gómez (2003) destaca la distinción entre disertación y disertación, enfatizando que: una distinción significativa entre una disertación y una disertación filosófica es que la primera implica una investigación extensa sobre varios temas, mientras que la segunda requiere una lectura cuidadosa de los temas relevantes para contribuir con su experiencia. El enfoque es el medio por el cual nos proponemos alcanzar una meta, y por lo tanto, se crean procedimientos o dispositivos específicos para cumplir con el requisito propuesto.

La disertación se concibe como un enfoque de enseñanza que puede ser utilizado para diversos fines educativos, como la convivencia. Gómez (2005) señala que la

disertación utiliza equipo especializado para mejorar las habilidades analíticas, de comprensión y auditivas, al mismo tiempo que mide los procesos de investigación y los criterios de selección de ensayos de exploración.

¿Cuál es el significado de una disertación en estrategia de comunicación y por qué es importante?

En el proceso el estudiante se enfrenta a su propia realidad y desafíos para evaluar sus habilidades, conocimientos, actitudes y acciones en la escuela. El paso inicial consiste en recopilar información específica sobre los eventos críticos que han ocurrido en el entorno escolar. El siguiente paso requiere una reflexión colectiva sobre los incidentes repetitivos, el análisis del número de docentes involucrados y las posibles soluciones a estos problemas. Cualquier problema que surja durante el proceso de enseñanza-aprendizaje o el ambiente de trabajo puede afectar las actividades de los educadores que trabajan junto a ellos, así como su evaluación personal y la evaluación de las estructuras organizacionales. Finalmente, la parte de gestión se ve afectada por temas de convivencia escolar (Barreto, 2011).

El coordinador del proceso debe determinar las estrategias más efectivas para lograr la metodología en su contexto específico. Si es necesario incluir lecturas adicionales relacionadas con el tema, deben hacerse con cuidado. Para garantizar que la pregunta de la disertación siga siendo relevante, la evaluación del consejero de sus recomendaciones se basará en sus objetivos. El orientador del proceso debe diseñar un componente de dinámica e introducir estímulos que faciliten la apropiación del sujeto de manera participativa, tal y como afirma Gómez Pardo (2007). Durante la elaboración de una tesis, Rafael Gómez expone dos tipos distintos de desafíos durante una disertación filosófica:

La orientación del estudiante se basa en su formación académica y experiencias personales, lo que los anima a ser comentaristas y observadores que pueden no compartir los mismos puntos de vista que otros estudiantes. Evita opinar y no considerar situaciones de convivencia a la hora de trabajar, por lo que recurre a fuentes externas pero mantiene su capacidad analítica y crítica.

La capacidad de escribir una disertación se adquiere en gran medida a través de la experiencia práctica y requiere un desarrollo gradual. No es necesario que los estudiantes estén completamente maduros antes de que puedan usar su razonamiento en primer lugar; debe ser alimentado por las experiencias de su vida.

La estructuración busca armonizar varios factores que contribuyen a un resultado exitoso, mientras que divagar sobre el tema puede generar confusión. Por lo tanto, no se recomienda referenciar temas que no brindan respuesta, sino que se debe hacer énfasis en elementos que plantean ambigüedad y demuestran la importancia de la argumentación. Una disertación no se constituye simplemente en lenguaje figurativo; más bien, su estructura se crea a través de la elaboración con realismo como un instrumento para presentar las perspectivas de otros actores sobre diversos aspectos del tema.

Gómez (2005) aclara que una disertación no es de autoría exclusiva, sino que incorpora conceptos más amplios como el análisis crítico y la racionalidad de la resolución de preguntas.

Según la Ley de convivencia 1620 de 2013 "La Convivencia Escolar se puede entender como la acción de vivir en compañía de otras personas en el contexto escolar y de manera pacífica y armónica. Se refiere al conjunto de relaciones que ocurren entre las personas que hacen parte de la Comunidad Educativa, el cual debe enfocarse en el logro de los objetivos educativos y su desarrollo integral" El

uso de la disertación como estrategia de comunicación puede conducir a la implementación de políticas gerenciales de empoderamiento que promuevan el desarrollo de la identidad, el compromiso democrático, el respeto por las diferencias, las perspectivas diversas y la capacidad de relacionarse con los demás.

El concepto de "oralidad" es aplicable a todas las partes del mundo. La ausencia de ejercicios de reflexión sobre la oralidad y su incidencia en los procesos de escritura y argumentación es una conclusión válida. La influencia de las TICS ha llevado a los jóvenes a depender más de ellas, interrumpiendo su capacidad de autorreflexión e iniciando estados desinteresados, al mismo tiempo que dificulta la práctica de la crítica constructiva, el humanismo y las habilidades psicosociales en sus propios entornos y más allá.

Tanto las disertaciones escritas como las orales fomentan una cultura de contemplación y evaluación, ya sea en la conversación o la escritura. El poder de la argumentación se ve reforzado por los avances en varias técnicas, y es crucial discutir los orígenes de tales argumentos y sus conexiones.

La retórica se originó a partir de la habilidad de los sofistas en la persuasión y las técnicas persuasivas, que fueron ampliamente utilizadas por ellos. Platón rechazó estos métodos halagadores porque no lograba enseñar sobre la investigación del logos y la verdad, mientras que un retórico buscaba influir y seducir con la palabra.

La retórica ha evolucionado a lo largo de los años, siendo Aristóteles, Cicerón y Quintiliano los primeros en estudiarla como medio de persuasión. Sin embargo, en la Edad Media, se centró principalmente en la gramática y el dialecto, dando lugar a expresiones poéticas y oratorias que ahora entran en la categoría de

figuras. Las teorías de Perelman sugieren reintroducir la retórica utilizando marcos argumentativos (Perelman, 1997, pág. 17).

En los intereses que nos importan, intentaremos analizar la idea de argumentación de Perelman en relación con los objetivos de una disertación oral. El uso del razonamiento analítico e impersonal puede variar según el discurso y el expositor, así como el razonamiento dialéctico y la confianza en opiniones establecidas.

La disertación oral no pretende convencer o persuadir a otros, sino que pretende examinar diversas cuestiones que involucran problemas de convivencia dentro de las instituciones educativas. Si la disertación brinda oportunidades de múltiples soluciones, se la considera una construcción de conocimiento colectivo donde todos los individuos pueden contribuir a su desarrollo.

En retórica, el orador emplea técnicas para dirigirse a una audiencia sin considerar el tema o el tipo de personas que lo escucharán. Esto se conoce como la teoría de la argumentación, que abarca todos los campos del discurso que tienen como objetivo convencer o atraer, independientemente de la preferencia de la audiencia. Además, los temas de disertaciones orales se enseñan a todos los miembros después de que hayan completado un currículum vitae y otras materias relacionadas.

Desde un punto de vista crítico, la tesis podría estructurarse en torno a estrictos criterios de rigurosidad y planificación para propiciar el diálogo. Ahora se recomienda realizar investigaciones complementarias sobre cómo conciliar las posiciones de los estudiantes frente al mundo en diferentes momentos (Barreto, 2011).

Los ejercicios académicos que se desarrollan en el ámbito escolar incorporan posiciones socializadoras, pensamientos, problemas y aportes de otras áreas para generar ideas a través de la coherencia y su experiencia.

La educación fomenta el diálogo y la argumentación al permitir que los estudiantes observen el comportamiento de los problemas. Esto lleva a apreciar que diferentes perspectivas, como las de una disertación, requieren observación con respeto y potencial para la crítica o la oposición, lo que conduce a la construcción del conocimiento hacia la solución.

La disertación escrita se encuentra debidamente fundamentada por los aportes de los autores Gómez Mendoza, Miguel en su texto: *"Didáctica de la disertación en la enseñanza de la filosofía: Métodos y procedimientos"* y Gómez Pardo, Rafael. *"La disertación filosófica metodología para el aprendizaje de las competencias: interpretativa, argumentativa y propositiva en filosofía."* Por su parte la disertación oral cuenta con un proceso investigativo efectuado por Barreto Bernal, Leidy en su texto *"Disertación Filosófica: Una Estrategia Didáctica Entre Lo Escritural Y Lo Oral."*

Barreto (2011) sugiere que la disertación oral sirve como complemento al trabajo escrito, creando una oportunidad para que el diálogo se convierta en preguntas ambiguas durante su presentación.

Los ejercicios de disertación oral deben ser un proceso voluntario y sin prejuicios con participación igualitaria e independiente, y los estudiantes o comunidad educativa deben participar espontáneamente sin consideraciones normativas y dogmáticas para evitar inhibiciones y lograr altos niveles de participación de los actores involucrados. Sin embargo, a medida que el orientador desarrolla interés, este último aumenta y eventualmente puede involucrarse en múltiples

intervenciones que ayudan a construir conocimiento y conducen a resultados exitosos.

Aportes de la disertación oral

Gómez Mendoza argumenta que los estudiantes deben tener la oportunidad de crear sus propias preguntas, al igual que la disertación escrita sugiere una investigación basada en preguntas. Distingue entre preguntas cerradas y abiertas en este contexto. El argumento de Gómez Mendoza plantea que no se pueden crear preguntas contradictorias debido al objetivo de la disertación oral, que permite que otros participantes creen sus propias preguntas. Por lo tanto, depende del orientador o monitor del proceso determinar la diferencia entre preguntas cerradas y no confirmadas sobre este tema. "Independientemente del tema en consideración, o de las edades de los participantes, lo que realmente produce el cierre no es ni la pregunta ni la respuesta, y tampoco el estado epistémico de los participantes, sino el medio en el cual las preguntas y respuestas se consideran" (Splitter, 1995). Es pertinente realizar un análisis del contexto e intentar llegar a soluciones y aportes de acciones que se puedan llevar a cabo de lo contrario no tendría sentido la estrategia.

Una disertación oral debe estimular o motivar a los actores educativos a crear un espacio donde se exploren problemas y bases teóricas, y el proceso sea informado por otras situaciones conocidas. El objetivo de esto es generar interés y conectarlos con el conflicto sin excluir la experiencia y las experiencias de los participantes. No se trata de si la pregunta o su respuesta se materializa más allá de la superficie; se trata simplemente de crear actividades que fomenten la indagación, la reflexión, la autorregulación, etc.

Una vez que los estudiantes han construido sus preguntas, el orientador realiza un examen y las filtra. Durante los ejercicios iniciales de construcción de

preguntas, puede haber una desviación de los objetivos, lo que puede perturbar los procesos de diálogo. El consejero y otras partes involucradas deben elegir las preguntas apropiadas para seleccionar para la disertación oral.

Antes de discutir el desarrollo ejecutivo de la disertación, es importante notar que Splitter (1995) señala que los participantes en una clase se involucrarán en varias actividades, desde hablar y hacer preguntas hasta escribir, leer, dibujar, dramatizar y jugar. Sin embargo, hablar, preguntar o escuchar debe integrarse con otras actividades.

La creación de ideas desde la estrategia de convivencia escolar no debe verse limitada por las limitaciones del conocimiento, ya que las aportaciones más diversas durante la reflexión favorecen la participación de los agentes educativos.

Conclusiones

La disertación filosófica puede tener un impacto significativo en la mejora de la convivencia escolar al promover la reflexión ética, el pensamiento crítico, el diálogo constructivo y la autonomía intelectual. Ignorar este potencial contributivo sería una generalización injustificada que pasa por alto los valiosos

La disertación filosófica se fundamenta en la tradición filosófica occidental, que abarca desde los antiguos pensadores griegos hasta las corrientes contemporáneas. En este contexto, se pueden explorar diversas teorías y conceptos filosóficos, como la ética, la epistemología, la hermenéutica y la ontología, entre otros. Estas teorías proporcionan fundamentos epistemológicos para el análisis crítico y reflexivo de la realidad educativa, así como para la comprensión de los valores, principios y propósitos que sustentan la convivencia en el ámbito escolar.

La convivencia escolar se refiere al conjunto de relaciones y dinámicas que se establecen entre los miembros de una comunidad educativa, y su mejora es un objetivo fundamental para lograr un ambiente propicio para el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes.

Al demostrar una relación sólida entre la inteligencia social y la convivencia escolar, se resalta la relevancia de impulsar estrategias y programas que fomenten el desarrollo de habilidades sociales en los estudiantes. La disertación filosófica potencializa competencias como la empatía, la comunicación efectiva, la resolución pacífica de conflictos y el trabajo en equipo, las cuales son fundamentales para promover una convivencia positiva y constructiva en el entorno escolar.

Referencias

Aragón, H. de. (2022). El acoso escolar se recrudece por culpa de las redes sociales. *heraldo.es*. Recuperado 14 de octubre de 2022, de <https://www.heraldo.es/noticias/sociedad/2022/05/02/el-acoso-escolar-se-recrudece-por-culpa-de-las-redes-sociales-1571274.html>.

Ariza, M. H. R., Bonilla, N. M. C., León, J. C. O., & Vaca, P. V. (2017). Convivencia escolar y cotidianidad: Una mirada desde la inteligencia emocional. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 11(1), Article 1. <https://doi.org/10.18359/reds.2649>

Benítez Moreno, F. J. (2020). Las políticas de convivencia escolar colombianas en el contexto de América Latina. *Revista Historia de la Educación Colombiana*, 24(24), 1-1.

Ávila, Mercedes. Socialización, educación y reproducción cultural: Bourdieu y Bernstein. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, Zaragoza, v. 19, n. 1, p. 159-174, 2005. Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/274/27419109.pdf>>. Acceso en: 5 jun. 2012.

Berrospi Uribe, D. D. (2017). Liderazgo directivo en la disciplina y la convivencia escolar en la Institución Educativa Estados Unidos UGEL 04 Comas. Universidad Cesar Vallejo

https://www.lareferencia.info/vufind/Record/PE_f404154b6f80fae6da1abdcf8a68b009/Description#core

<https://hdl.handle.net/20.500.12692/5191>

Barreto Bernal, L. J. (2011). Disertación filosófica: una estrategia didáctica entre lo escritural y lo oral. *Praxis & Saber*, 2(3), 173–196. Recuperado a partir de https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/article/view/1115.

Chaux, Enrique. (2012). *Educación, convivencia y agresión escolar*. Ediciones Uniandes-Universidad de los Andes.

Connolly, M., James, C., & Fertig, M. (2019). La diferencia entre gestión educativa y liderazgo educativo y la importancia de la responsabilidad educativa. *Educational Management Administration & Leadership*, 47(4), 504-519. <https://doi.org/10.1177/1741143217745880>.

Gómez, M. Á. (2005). *Didáctica de la disertación en la enseñanza de la filosofía: Métodos y procedimientos*. Bogotá, Colombia: Magisterio.

Gómez Mendoza, Miguel Ángel. *Introducción a la didáctica de la filosofía*. Pereira: Papiro, 2003.

- Gómez Pardo, Rafael. La disertación filosófica metodología para el aprendizaje de las competencias: interpretativa, argumentativa y propositiva en filosofía. *En: Itinerario educativo revista de la facultad de educación*. Bogotá. No 49; (Enero - Junio del 2007)
- Contreras, T. S. (2016). Liderazgo pedagógico, liderazgo docente y su papel en la mejora de la escuela: Una aproximación teórica. *Propósitos y Representaciones*, 4(2), 231-284. <https://doi.org/10.20511/pyr2016.v4n2.12>.
- Díaz Pérez, S. y Clara de los Ángeles Guzmán Góngora. (2014). Una mirada a la racionalidad desde la comunicación organizacional. Editorial Universitaria. <https://elibro.net/es/ereader/umecit/71605?page=1>
- Diego, G. (2021). *Crónicas de educación en pandemia*. Homo Sapiens Ediciones.
- Dueñas Buey, M. L. (2010). Educación inclusiva. *Revista española de orientación y psicopedagogía*. <https://doi.org/10/21-2>
- Durkheim, E. (1979). *Educación y Sociología*. Bogotá: Linotopo.
- Fierro-Evans, C., & Carbajal-Padilla, P. (2019). Convivencia Escolar: Una revisión del concepto. *Psicoperspectivas*, 18(1), 1-19.
- Flores, J. M. V., Morales, M. B. B., Sarmiento, L. K. C., & Espino, C. E. M. (2022). Inteligencia social y convivencia escolar en una institución pública del Perú. *Revista Boliviana de Educación*, 4(6), Article 6. <https://doi.org/10.33996/rebe.v4i6.802>
- Fuentes Fuentes, L. S., & Pérez Castro, L. M. (2019). Convivencia escolar: Una mirada desde las familias. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 21(1), 61-85.
- Figuroa, R., & Manuel, H. (2019). La convivencia escolar desde la perspectiva sociocultural. <http://bdigital.dgse.uaa.mx:8080/xmlui/handle/11317/1798>



Galeano Tabares, E. T. (2022). La convivencia escolar en Colombia: Discursos, prácticas y usos 1991-2019. [DoctoralThesis, Escuela de Educación y Pedagogía]. Universidad Pontificia Bolivariana. Colombia <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/10574>

Garcia Corales A. & . Ferreira Cristofolini Gloria. (2005). La Convivencia Escolar En Las Aulas. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, 163-183.